

Pajad David

Metzora

210

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

5 Nisan 5771 - 09.04.2011

Rabbi David Pinto Chlita

La Influencia De Cada Palabra

“Esta es la Ley respecto del Metzorá (afectado por tzaraat) en el día de su purificación: Deberá ser presentado ante el Cohen (Sacerdote)” (Vaikra 14, 2).

Dijo Rish La Kish: “esta es la Ley” que rige para el difamador. Rabbi Iose Ben Kisma dijo: El que habla Lashon Hará, es castigado con Negaim (lepra), (Tal. Erjin 15b). El Versículo en Amos 4, 13 dice “ he aquí creo los montes e hizo el viento y le dice al hombre lo que hablo” el Talmud (Jaguiga 5ª) explica en relación a ello, que es una clara indicación que hasta el mínimo dialogo que mantiene un hombre con su esposa será recordado el día del juicio final. Los exegetas preguntan: ¿qué relación guarda la primer parte del Versículo “crea los montes e hizo el viento” con el tema que las palabras de la persona serán presentadas en el juicio?: Justamente el profeta Amos nos aclara, la persona cree que las palabras son inconsistentes, inofensivas y luego de ser pronunciadas se las lleva el viento, pero la realidad no es esa sino al igual que en la naturaleza Ha´shem creo montes robustos y sólidos, pero también creo vientos que parecen inconsistentes y si cobran fuerza son capaces de soplar con tanta furia que pueden desmoronar altas cumbres. Lo mismo sucede con las palabras pronunciadas, parecen inofensivas pero la realidad es que son capaces de provocar graves estragos de destrucción en la vida de los demás. Con la misma lógica podemos comprender por qué las Perashiot Tazria (siembra) y Metzorá (Lepra), ambas hablan del mismo tema, Tzaraat (lepra), pero igual están divididas con dos nombres diferentes, esto es porque justamente la palabras se asemejan a la siembra (Tazria) un puñado de semillas puede convertirse en quintales de cereales, a igual que al hablar pocas palabras de Lashon Hará (malidicencias) se pueden crear toneladas de destrucción, discordia y dolor; y el resultado: Metzorá (Lepra).

Prevenir es curar

“Y ordenará el Cohen y traerá para el que se purifica, dos aves puras” (Vaikra 14, 4) En el proceso de purifica-

ción del Metzorá se utilizaban dos pájaros, de acuerdo a la explicación del Rashí es así, porque la Tzaraat (lepra), es causada por Lashon Hará que se asemeja a los pájaros en su constante piar, igual que los charlatanes con el Lashon Hará.

Surge la pregunta: ¿Si el objetivo de traer las aves era que el pecador vea la semejanza de su acción con la de los pájaros, por qué entonces no se traían antes que se purifique para que pueda comprender la gravedad de su acción?.

La respuesta es la siguiente, existen para las enfermedades dos tipos de medicinas, la curativa y la preventiva. Lo mismo sucede con el Metzorá: primero debe curarse de su pecado, dado que con su Lashon Hará provocó que la gente se distancie, por lo que debe pasar por un proceso de aislamiento donde por medio de la introspección lograra reparar su falta pero aún está latente el peligro que reincida, para eso está la segunda “medicina”, la preventiva, al ver a los pájaros, y constatar que a uno se lo sacrificaba y al otro se lo sumergían en la sangre del degollado y luego lo liberaban dejándolo volar, el pecador comprendía claramente su acción, o sea con su palabra prácticamente desangró al semejante quedando el libre y volando, pero la Tora indico que antes de echarlo a volar lo sumergían en la sangre del degollado, para que le deje claro el recuerdo del daño provocado por su Lashon Hará, siendo la mejor prevención para que no reincida.

Cuida tu Lengua

De gran beneficio

Quien tolera las cosas que le hacen, a pesar que no son de su agrado, dijeron nuestros Sabios que gana el gran mérito que se le expíen sus pecados, además evita enojarse y pelear.

“Jobat Hashemira”

Mensaje del Cielo

“Luego dejará libre a campo abierto al ave viva....” (Vaikra 14, 7)

Muchas veces sucede que se nos presentan claros mensajes del Cielo y no sabemos cómo interpretarlos. Nuestros Sabios nos ayudan a decodificar esas señales como lo vemos en la historia que transcrita en el libro “Barejí Nafshí”. Cuenta que un señor le consultó sobre la extraña actitud de una paloma que día a día entraba a su casa, la espantan pero luego de unos minutos volvía y se posaba en su comedor. El señor aclara que en su familia no le tienen miedo a las aves, pero que percibían como si el ave les estaba trayendo algún mensaje, por lo que no se iba. En algún momento pensamos en matarla para terminar con esa situación, pero no estábamos seguros que era lo que debíamos hacer, por lo cual le consultaron al Rab, quien respondió: si tú mismo dices que sientes que es un mensaje del Cielo, ¿Qué ganarás matando al mensajero?

Luz de alarma

La historia se asemeja a un conductor que en su nuevo automóvil, detecta una luz roja que comienza a encenderse en el tablero sin saber qué es lo que está indicando. La ignora y sigue viaje. La luz se enciende cada vez más seguido. Pensemos, si el conductor toma un martillo y rompe la luz, a pesar que ya no le moleste el fastidioso titilar en el tablero, muy pronto se quedara de a pie ya que el auto seguramente tenía un desperfecto que él no quiso atender; Y si bien él no sabía cuál era el problema, podía haber recurrido a un entendido le diera la solución.

El canto del Pájaro

El pájaro en la casa, también estaba cumpliendo una misión como mensajero del Cielo y matarlo era simplemente romper la luz de alarma. Entonces: ¿qué debo hacer? pregunto el señor. La respuesta la puedes encontrar en los escritos del Tana Ionatan Ben Uziel Zia”a quien explica ¿por qué se dejaba libre al segundo ave?. Justamente es para que si la persona vuelve y reincide en Lashon Hará, regresa ese ave y le recuerda el daño que provocó, por eso te recomiendo le dijo el Rab revisa si en tu hogar se está hablando Lashon Hará. El señor verificó que en su casa se estaba hablando demasiado de la gente. Corrigieron la actitud, y la paloma desapareció.

“Hombre Tzarua (leproso) es él, impuro es, el Cohen impurificara la mancha en su cabeza” (Vaikra 13, 44)

Rabenu Jaim Ben Atar Hakadosh pregunto: ¿Por qué en éste caso dice “hombre leproso es él” y no que tiene lepra, como lo dice en las demás manchas?. Responde: Las demás manchas aunque vienen como castigo por una falta, Ha’shem, es misericordioso y lo castiga en alguna parte del cuerpo no expuesta para que la humillación no sea tan grande, pero en este caso la mancha viene justamente al hombre que su pecado es tan grave que el desprecio merece ser público, por eso la mancha le aparece en su cabeza donde todos lo ven y no es un hombre con Tzaraat (lepra) sino es un Tzarua (leproso).

“el día de purificación lo traerán (Huba), con el Cohen” (Vaikra 14, 2)

Escribe el Rab Jida (Jaim Iosef David Azulay) en su libro “Jomot Anaj” que la palabra Huba (traerán) tiene las mismas letras que Ahub (amado). Esto coincide con el Rambam que dice: el hombre antes de hacer Teshubá es aborrecido por Ha’shem, y luego de retornar al camino se convierte en querido y amado por Ha’shem, como lo dice este Versículo “el día de purificación lo traerán (Huba), con el Cohen” el día que se purifica con Teshubá se convierte en Ahub (querido) con el Cohen.

“saldrá el Cohen fuera del campamento, y verá el Cohen si se curó la mancha” (Vaikra 14, 3)

Todo depende del dictamen del Cohen. La Torá en Debarim dice (24, 8) “cuídate con las manchas de Tzaraat mucho, de hacer todo lo que les indiquen los Cohanim Leviim, como yo les ordene cuiden de hacer” de aquí se aprende que todo depende del dictamen del Cohen, y si una persona se arranca las señales de lepra lo dictaminaran puro, pero con esto transgrede una prohibición de la Torá “cuídate de las manchas de Tzaraat”.

En relación a ello El Gaón Rab Moshe Mordejai Epshtein expresa: de aquí vemos la gravedad de cualquier transgresión y como debemos cuidarnos, El Tzarua (leproso), que su expiación era tan dolorosa, la separación de su familia, humillación por ser desplazado del campamento, además del sufrimiento propio de su afección cutánea, teniendo la posibilidad de salvarse arrancando las manchas, La Torá le advierte es preferible afrontar ese sufrimiento y no en el Mundo Venidero cargando con la culpa de su pecado por la eternidad.

OR HAZOHAR (DE LA LUZ DEL ZOHAR)

“cuando lleguen a la Tierra de Kenaan que yo les doy a ustedes” (Vaikra 14, 34)

Dijo Rabbí Aba: ¿Acaso esta es la recompensa de los que llegan a la tierra de Israel (tener que derribar sus casas)?. Ya respondieron que era una forma de descubrir los tesoros escondidos en las paredes, pero ven y observa “dichoso Israel que están unidos a Ha’shem” Como dice “Los amo a ustedes dijo Ha’shem” y por este amor les entrego la tierra de Israel para posar su Divinidad con ellos y tener su posada junto a el Pueblo, convirtiéndolos en el Pueblo más sagrado.

Al llegar a Israel quiso purificarlos y santificar la tierra, despejando toda impureza para poder posar allí, cuando aparecían las manchas derribaban las antiguas casas construidas con impureza, y si era solamente para descubrir los tesoros, ¿porque entonces se indicó que debían arrojar los antiguos materiales?. Sino que el sentido es más profundo de lo que Ha’shem quería era que sus casas se despejen de toda impureza para poder posar junto a ellos.

Dar con el corazón

“el dueño de la casa deberá ir y decirle al Sacerdote.....” (Vaikra 14, 35)

Por siete razones pueden aparecer manchas en una casa, una de ellas es debido a “la avaricia” (que sufre si tiene que ayudar y le duele prestar sus herramientas a un vecino, Rashí) como dice el Versículo “el dueño de la casa deberá ir ” y estudiamos de Rabbí Ishmael (Erjin 16^a) que se trata de aquel que se siente dueño de su casa sin poder compartir de lo suyo con los demás (Rashí).

De la avaricia la Torá nos indica alejarnos, como está dicho (Devarim 15, 10) “Dar le darás a él, y que no se ponga mal tu corazón por darle”. Aclara el tema Rabenu Yona en su libro Shaare Teshuba (3, 35) la indicación de la Torá es, quitar de nuestros corazones la mezquindad consiguiendo tener un corazón generoso como dice en Proverbios (22, 9) “el generoso será bendecido”, y no es suficiente con dar también hay que darlo con buena voluntad y altruismo, como lo pide el Versículo “que no se ponga mal tu corazón luego de que dijo Dar le darás a él”.

El Zohar nos enseña que quien come de alguien que sufre por dar (por ser mezquino o avaro), lo que haya consumido, se convierte (D’s no permita) en veneno. Por ello Rabenu Hakadosh nunca quiso recibir comida por miedo a enfermarse ya que no estaba seguro que quien se la ofrecía no sufría de mezquindad. (Kab Haiashar 1, 26)

Cuentan que en una oportunidad entraron a pedirle al Gaón Rabbí Iejezkel Landau Ztz”l autor del “Noda Bihuda” una caridad para rescatar a un prisionero, se trataba de la importante suma de trescientos colorados (denominación monetaria). El Rab les pidió que esperaran, paso a otra sala y cuando regreso les entrego doscientos noventa colorados, las personas se emocionaron con la gran suma conseguida pero les llamo la atención el porqué el Rab si ya había dado doscientos noventa, no completaba los trescientos y se llevaba toda la Mitzvá, a lo cual el Rab les respondió: “Acaso no conocen la Mishna (Abot 5, 17) que enseña, que el que quiere dar sin dejar que otros ayuden, es considerado “mezquino” con los demás”.

Nuestra Misión

Esa increíble cualidad de generosidad se vio también en esta generación, cuentan que Rabbí Arón Kotler Ztz”l viajaba cada año a la ciudad de Cleveland para recaudar fondos para su Yeshiba de Lakewood. En Cleveland lo recibía Rabbí Eliahu Meir Bloj Ztz”l quien lo acompañaba en la colecta de fondos. En una oportunidad un donante le pregunto a Rabbí Bloj: ¿Usted no tiene miedo que esto lo perjudique cuando quiera coleccionar fondos para su propia Yeshiba?. Rabbí Eliahu Meir le respondió nuestra misión en esta vida es santificar el nombre de Ha’shem y que cambia si eso se logra con mi Yeshiba o la de Rabbí Arón Kotler?.

(Se sabe también que nuestro Maestro el Gaón Rabbí David Hanania Pinto Shlita, a pesar de tener el pesado yugo de mantener sus propias instituciones, siempre está dispuesto a colaborar con quien sea para honrar el sagrado nombre de Ha’shem. Que del Cielo lo colmen de salud y bendiciones, con larga vida para continuar con su sagrada misión)

Rabbí Haim Hakatan era conocido por el sacrificio que hacía por el bien de cada Yehudí, una vez se encontró con R’ Aharón Buganem en su camino y le dijo: hoy estoy ayunando para tu bienestar, ya que veo un mal decreto en tu día. Esa tarde R’ Aharón fue a la feria como de costumbre de pronto justo al lado de su puesto se derrumbó un muro, salvándose R’ Aharón milagrosamente. El mérito del Tzadik lo salvó [“Shebaj Jaim” relatado por R’ Isjak Buganem hijo de R’ Aharón]

Cerveza en el tanque

R’ Abraham Eli Z”l le conto a nuestro Maestro el Gaón Rabbí David Hanania Pinto Shlita, que viajaba en autobús junto a Rabbí Haim Pinto Hakatan y de pronto el motor se apagó quedando detenido por casi dos horas, Rabbí Haim pregunto: ¿por qué no continúan el viaje?. El conductor le respondió que por error echaron cerveza en lugar de gasolina en el tanque de combustible. Rabbí Haim le dio su bastón, y le dijo: toca con esto en el motor y todo se solucionara. Siguió la indicación y para sorpresa de todos los pasajeros el motor volvió a funcionar normalmente.

Por el camino largo

Un habitante de Mogador salía a trabajar a las afueras del pueblo todos los días. Una mañana lo encontró Rabbí Haim Zia”a y le pregunto ¿hacia dónde se dirigía?. El hombre respondió a mi trabajo como lo hago habitualmente, Rabbí Haim le dijo acaso no hay otro camino para llegar allí, el hombre le dijo que si, pero que era más largo. Rabbí Haim le ordeno tomar ese camino. A los pocos días el hombre se presentó ante a Rabbí Haim con enorme gratitud, contandole que aquel día, en el camino más corto sucedió un terrible accidente con el transporte donde murieron varios trabajadores y que él salvo su vida milagrosamente por escuchar la orden del Tzadik.

De las Enseñanzas de Nuestro Maestro Rabbí David Pinto Shlita

Distintos tipos de Tzaraat (manchas)

“Cuando lleguen a la tierra de Kenaan... y pondré manchas en las casas” (Vaikra 14, 34)

Rashí explicó en nombre del Midrash Rabba que aparecerían manchas en sus casas para descubrir los tesoros que escondieron los Emoreos durante los cuarenta años de travesía por el desierto.

Podemos preguntar ¿Si las manchas provenían por el Lashon Hará, como podrían ser un premio?. La respuesta es que existen dos tipos de manchas, las de Lashon Hará o las de recompensa. Quien veía el Tzaraat en su casa, debía traer al Cohen quien sería el que decidiría si la casa debía ser destruida. Si la mancha era por hablar mal de los demás, no solo que no tendrá tesoros escondidos, sino que ni casa le quedara, para poder, con eso, expiar su grave pecado. Pero si al destruirla encuentra tesoros, es una clara señal que del Cielo lo premiaron por no hablar Lashon Hará.

La supervisión del Kashrut

Mientras nuestras vidas transcurren normalmente, miles de personas y Rabanim de renombre están trabajando arduamente abocados a la supervisión para Pesaj de todos los productos que en pocos días estarán en las mesas de millones de Iehudim alrededor del mundo, el trabajo de la mayoría de ellos queda en el anonimato sin que sepamos cuanto trabajo hay detrás de cada sello que dice Kasher Le Pesaj.

La presencia y responsabilidad que sentía Rab Iosef Tzvi Haleví Diner Ztz"l, al frente de la certificación "KDITA" por más de cincuenta años, fue de una entrega casi inexplicable, durante los últimos treinta años viajaba especialmente a Israel para supervisar personalmente la producción de Matzot a máquina para los Iehudim de Inglaterra.

Un año su nieto lo vio susurrando una plegaria al comenzar el trabajo y otra al terminar, le consulto que era lo que decía y le conto, antes de empezar le pido a Ha'shem que todo salga Kasher, y al terminar pido que quienes la consuman lo hagan por el honor de Ha'shem para cumplir con la Mitzvá.

En dos oportunidades durante el trabajo se lastimo las manos, una en Inglaterra y antes de que lo pudieran llevar al Hospital, sin perder la calma indico claramente a cada supervisor con exactitud que debía hacer, de pronto se desmalló, los dueños (no judíos) de la planta declararon, nunca hemos visto alguien con tanto temple para soportar el dolor en pos de sus principios. La segunda vez fue en Israel donde se negaba a ser atendido para no abandonar la supervisión, luego de que lo convencieron de ir al hospital no les permitió a sus hijos acompañarlo, sino que los dejo con las instrucciones para el control, y desde el hospital para sorpresa de los médicos continuo todo el tiempo siguiendo por teléfono cada detalle .

Una vez le consultaron porque las Matzot de algunos lugares eran más o menos sabrosas, sorprendido dijo acaso las Matzot tienen alguna diferencia de gusto, lo único que se siente al comerlas es el placer de cumplir la Mitzvá.

En la leche no hay garantías

Hace unos cincuenta años, viajó Rab Iosef Tzvi Haleví Diner Ztz"l con su familia durante el verano a un pueblo para tomar un descanso, cada mañana sus hijos iban hasta un tambo para ver el ordeño de las vacas y así tener Jalab Israel para el consumo, una mañana se atrasaron y paro cuando llegaron el tambero ya había recogido la leche, entonces decidieron llevar solo una botella para los más pequeños, al llegar Rab Diner les dijo que no deseaba ni siquiera una gota de esa leche que no era Jalab Israel ni para los niños menores además les explico a sus hijos ya que si le compraban leche sin supervisión luego ya no les permitiría supervisar en el futuro por eso que fueran a devolverla, cuando llegaron al tambo el hombre se ofendió, diciéndoles no los quería ver nunca más, y los increpó: ¿qué piensan que le voy a poner a la leche?. Rab Iosef Tzvi Haleví no se preocupó y fue él personalmente a hablar con el tambero, al principio este no lo quiso ni ver, pero ante la insistencia del Rab lo escucho, el Rab le explico que el problema no era con su tambo sino que era un decreto de nuestros Rabinos ya que en el pasado los tamberos adulteraban la leche de vaca con leche de otros animales, de pronto el tambero empalideció le pidió al Rab que pasaría, cerró las puertas y le confesó, la verdad es que me sorprende de la sabiduría de los Rabinos, le diré un secreto pero no lo puede revelar a nadie, yo además de vacas crío cerdos, mi leche se la vendo a cooperativas lecheras que me pagan de acuerdo a la materia grasa que tiene la leche, para lograr más rédito suelo engordar mi leche de vaca con leche porcina, no sé cómo usted lo supo pero le pido que no me descubra con las autoridades, a partir de ese día permitió que los hijos de Rab Iosef Tzvi Haleví Diner supervisen el ordeño. Rab Iosef Tzvi Haleví Diner Ztz"l solía contar esta historia cada vez que trataban de convencerlo que hoy ya no existe problemas con la leche.